

LAS TRINCHERAS DE GORDÓN

FONTAÑÁN

FORTIFICACIONES

Para lograr un buen resultado, es preciso armonizar los trabajos de fortificación con el correcto aprovechamiento de los accidentes naturales que presenta el terreno.

Un ejemplo claro de ello lo constituye esta posición de Fontañán, concebida para dar protección a un pelotón de fusileros y asentamiento a prueba de bombardeos para un arma automática (una ametralladora).

El peso defensivo de la posición recae precisamente en esta máquina, emplazada en el interior del nido de hornigón, capaz de soportar impactos directos de artillería o de aviación, dando protección a sus sirvientes, generalmente, dos o tres, al mismo tiempo que su reducido tamaño hacía difícil la obtención de blancos sobre el mismo.

Aunque el nido cuenta con varias troneras, está diseñado para el empleo de una sola ametralladora, que se orientaba hacia una u otra de ellas según las necesidades. Tenía como misión controlar con su fuego el valle por el que discurren la carretera y el ferrocarril provenientes de León, prestando apoyo a otras fuerzas que los cortaban desde posiciones más inmediatas. Debido a las reducidas dimensiones de las troneras, que limitan el ángulo de tiro, los nidos de ametralladora resultan inútiles en la defensa si la fuerza atacante logra acercarse, desfilada, suficientemente a ellos, por lo que es necesaria su protección con otras obras complementarias. Así, la posición de Fontañán cuenta con una trinchera blindada de hornigón aspillera que cuyo amparo podían hacer frente a un asalto granadado defensivo para hacer frente a un asalto.

Algunas aspilleras disponen de una hornacina en su cara interior que permitía tener a mano dichas granadas y munición de repuesto.

La posición se completa con unas galerías excavadas en caverna a modo de refugio y como vías de acceso a la parte posterior, situada ya en la desfilada y zona habitual de descanso.

La construcción queda perfectamente mimetizada en el entorno para mayor protección. Probablemente fue construida muy avanzado el año 1937 ante el temor a una ofensiva de las tropas enemigas que guarnecían en el sector de La Robla.



La fortificación se puede definir como el arte de aprovechar el terreno para el combate, de tal modo que se favorezca la defensa y dificulte el ataque enemigo. Desde la cumbre del Fontañán es posible contemplar la biodiversidad del entorno.

AMETRALLADORA HOTCHKISS Mod. 1914

Era la ametralladora reglamentaria en el Ejército español en 1936, siendo empleada por los dos bandos a lo largo de toda la guerra civil. Se construyó, bajo licencia de la firma francesa Hotchkiss en la Fábrica de Armas de Oviedo desde 1918. Disparaba cartuchos, de calibre 7 mm (los mismos que el fusil Mauser), que recibía mediante cargadores rígidos de chipca con capacidad unitaria para treinta disparos. La máquina pesaba 25,5 kg y el trípode 27,1 kg.



MOSQUETÓN MAUSER Mod. 1916

El Ejército español había adoptado en 1893 el fusil Mauser, que construyó la Fábrica de Armas de Oviedo. Durante la guerra civil, ambos bandos emplearon tanto el fusil Mod. 1893 (longitud: 1,235 m), como sus variantes, la carabina Mod. 1895 (0,943 m) y el mosquetón Mod. 1916 (1,05 m), siendo este último el más difundido por ser más manejable y moderno. Era de calibre 7 mm, tenía un peso de 3,750 kg y capacidad de carga para cinco cartuchos.



ENTORNO

El Fontañán, de 1629 metros de altitud, constituye no sólo un enclave estratégico desde el punto de vista militar, sino un marco geográfico que ofrece excelentes vistas de la Reserva de la Biosfera del Alto Bernesga.

Junto con los afloramientos rocosos y la vegetación propia de la alta montaña (pastizales, enebros, brezos, piornos...), a medida que se desciende, las formaciones arbóreas de roble, haya o pino silvestre, enriquecen un panorama en el que también es palpable la influencia humana a través de infraestructuras y actividades que han modelado el paisaje a lo largo de la historia.

La fauna más especializada, también encuentra en este paraje un medio idóneo para desarrollarse, pudiendo observarse singulares especies, como la liebre del pisorral, la perdiz pardilla o el rebeco. Estos insigne representantes de montaña, son acompañados por el grupo de las rapaces, integrado por alimoche, buitre leonado, águila real y halcón peregrino, entre otros.

Vista exterior del nido

